

### Comunidades de práctica y el futuro de la educación

Las comunidades de práctica son grupos de personas que se reúnen de manera voluntaria e informal para socializar experiencias y problemas alrededor de un horizonte común. Son entornos en los que se aprende, se comparte conocimiento o experiencias profesionales o se solucionan problemas colaborativamente a través de una interacción continua que fortalece sus relaciones.

Este número de DILEMATA se dedica a este concepto y constituye en sí mismo una comunidad de práctica sobre las comunidades de práctica desde ámbitos diversos como la educación, la cultura, la salud pública, el aprendizaje y la experiencia social.

Tras la presentación de los editores invitados para este número, en la que Marina Garcés y Antonio Casado da Rocha exponen el origen del monográfico y aclaran cómo entienden los términos básicos que articulan el contenido, Fernando Broncano define el concepto de “fraternidades epistémicas”, que podemos considerar una forma de Comunidad de Práctica (CoP). A continuación, los trabajos de Janet Delgado, Luke Goñi y Elizabeth Pérez se preguntan de qué forma específica las CoP contribuyen al ethos de las profesiones sanitarias. Varios artículos presentan y estudian casos concretos de CoP en activo. Segundo Moyano y Jordi Solé presentan la TreS, un espacio de encuentro mensual entre profesionales, estudiantes y profesorado de universidad vinculados al campo de la educación social; Fernando Tapia y Agustín Erkizia describen la Clínica Jurídica por la Justicia Social surgida en el campus de Gipuzkoa de la Universidad del País Vasco.

A continuación, Maitane Arnosó et al. describen una iniciativa coordinada por Unibertsitate Kritiko Sarea en la que profesorado, alumnado y organizaciones sociales consensuaron los marcos, metodologías, procedimientos y resultados necesarios para realizar Trabajos de Fin de Grado y Fin de Máster desde una óptica crítica y emancipadora. Miriam Del Pino y colaboradoras estudian cómo ha afectado el confinamiento a su propia CoP, formada por un grupo internacional de doctorandas y su directora de tesis, poniendo en cuestión tanto las diferentes formas de vivir la pandemia como su quehacer académico y la apuesta por la educación para transformar la sociedad. Antonio Casado et al. describen una CoP que trabaja competencias transversales en el ámbito de la ecología, la política y los derechos humanos.

Explorando la dimensión educativa de las prácticas artísticas y militantes, Daniel Palacios describe cómo han surgido CoP sobre las fosas comunes de la Guerra Civil española y Marina Riera se pregunta cómo renovar una alianza entre cine y emancipación. Los artículos de Jaime Rodríguez y Mikel Torres profundizan en los fundamentos de las CoP desde la filosofía política y la psicología social,

proporcionando recomendaciones innovadoras sobre su creación y cultivo en las instituciones públicas y sus mecanismos de gobernanza. Donald Thompson y Javier López Frías defienden una visión del deporte como práctica social cuyo valor depende de su contribución al florecimiento humano, y Ion Arrieta describe cómo la práctica presencial y comunitaria del ajedrez está dando paso a un ejercicio individual y virtual apoyado en motores de análisis en línea.

Finalmente, Miguel Palomo analiza cómo los escolares se encuentran en comunidades virtuales que funcionan de un modo similar a las CoP, y cómo puede afectar esto a la situación post-Covid19. Terminamos con la llamada de Verónica Tobeña, que en su artículo sobre TikTok nos invita a repensar las relaciones dentro de la comunidad educativa y el papel de las TIC en ella.

DILEMATA mantiene también su sección de artículos libres con una reflexión sobre el dataísmo, los algoritmos y la libertad humana, a cargo de Luciano Espinosa, y una introducción a la dimensión ética de la salud pública (absolutamente pertinente en nuestro contexto de pandemia), de Javier López Frías y Jacqueline Netro Beltran.

El número se completa con cuatro reseñas en torno a publicaciones sobre normas sociales, ética pública, omisiones y la historia de la ética. Y se cierra con una guía de buenas prácticas en la publicación científica que recoge los aspectos esenciales de la investigación acerca de los hábitos, prácticas y percepciones sobre comunicación, evaluación y ética de la publicación científica en las áreas de Filosofía y Filosofía Moral en España realizada por Emilio Delgado López-Cózar, Ramón A. Feenstra y Daniel Pallarés-Domínguez. Un trabajo riguroso que abre un debate imprescindible sobre los modelos de publicación científica en el ámbito de la filosofía.

Nuestro proyecto DILEMATA, que no solo comprende esta revista, sino también talleres, micro-blogging, edición de libros y redes de investigación, se ha sentido especialmente interpelado en este número. Durante más de 10 años hemos aspirado a constituir una comunidad de práctica en torno a las éticas aplicadas y buena parte de la discusión de este número 33 es aplicable a nuestra propia experiencia. Como dicen nuestros editores invitados en su texto introductorio, DILEMATA ha querido siempre escuchar, atender a los diversos desarrollos y propuestas en éticas aplicadas, dando la palabra, aspirando a ser leídos y compartidos e interrogándonos constantemente sobre nuestro propio modo de compartir el pensamiento. Porque DILEMATA somos todas y todos, lectores, colaboradores, revisoras, editores, entrevistadas, técnicas, amigos y amigas. GRACIAS.

**Marina Garcés** (Universitat Oberta de Catalunya)

**Antonio Casado da Rocha** (Universidad del País Vasco (UPV/EHU))

EDITORES INVITADOS

**Txetxu Ausín** (IFS-CSIC)

EDITOR

### Communities of practice and the future of education

Communities of practice are groups of people who meet voluntarily and informally to socialize experiences and problems around a common horizon. They are environments in which people learn, share knowledge or professional experiences, or solve problems collaboratively through continuous interaction that strengthens their relationships.

This issue of DILEMATA is dedicated to this concept and constitutes itself a community of practice on communities of practice from diverse fields such as education, culture, public health, learning and social experience.

After the presentation by the guest editors for this issue, in which Marina Garcés and Antonio Casado da Rocha explain the origin of the monograph and clarify how they understand the basic terms that articulate the content, Fernando Broncano defines the concept of “epistemic fraternities”, which we can consider a form of Community of Practice (CoP). The papers by Janet Delgado, Luke Goñi and Elizabeth Pérez then ask how specifically CoPs contribute to the ethos of the health professions. Several articles present and study concrete cases of active CoPs. Segundo Moyano and Jordi Solé present the TreS, a monthly meeting place for professionals, students and university lecturers linked to the field of social education; Fernando Tapia and Agustín Erkizia describe the Legal Clinic for Social Justice that has been set up on the Gipuzkoa campus of the University of the Basque Country.

Next, Maitane Arnosó et al. describe an initiative coordinated by Unibertsitate Kritiko Sarea in which teachers, students and social organisations agreed on the frameworks, methodologies, procedures and results needed to carry out End-of-Studies and End-of-Masters projects from a critical and emancipatory perspective. Miriam Del Pino and her collaborators study how confinement has affected their own CoP, made up of an international group of doctoral students and their thesis supervisor, questioning both the different ways of living the pandemic and their academic work and the commitment to education to transform society. Antonio Casado et al. describe a CoP that works on transversal competences in the field of ecology, politics, and human rights.

Exploring the educational dimension of artistic and militant practices, Daniel Palacios describes how CoPs have emerged on the mass graves of the Spanish Civil War and Marina Riera asks how to renew an alliance between cinema and emancipation. The articles by Jaime Rodríguez and Mikel Torres deepen into the foundations of the CoPs from the perspective of political philosophy and social psychology, providing innovative recommendations on their creation and cultiva-

tion in public institutions and their mechanisms of governance. Donald Thompson and Javier López Frías defend a vision of sport as a social practice whose value depends on its contribution to human flourishing, and Ion Arrieta describes how the face-to-face and community practice of chess is giving way to an individual and virtual exercise supported by online analysis engines.

Finally, Miguel Palomo analyses how schoolchildren find themselves in virtual communities that function in a similar way to CoPs, and how this may affect the post-Covid19 situation. We end with a call from Verónica Tobeña, who in her article on TikTok invites us to rethink the relationships within the educational community and the role of ICTs in it.

DILEMATA also maintains its section of free articles with a reflection on dataism, algorithms and human freedom, by Luciano Espinosa, and an introduction to the ethical dimension of public health (absolutely relevant in our context of pandemics), by Javier López Frías and Jacqueline Netro Beltran.

The issue is completed by four reviews of publications on social standards, public ethics, omissions, and the history of ethics. And it closes with a guide to good practice in scientific publishing which includes the essential aspects of the research into the habits, practices and perceptions of communication, evaluation and ethics in scientific publishing in the areas of philosophy and moral philosophy in Spain by Emilio Delgado López-Cózar, Ramón A. Feenstra and Daniel Pal-larés-Domínguez. A rigorous work that opens an essential debate on the models of scientific publication in the field of philosophy.

Our project DILEMATA, which includes not only this journal but also workshops, micro-blogging, book publishing and research networks, has been particularly challenged in this issue. For more than 10 years we have aspired to build a community of practice around applied ethics and much of the discussion in this issue 33 is applicable to our own experience. As our guest editors say in their introductory text, DILEMATA has always wanted to listen, to be attentive to the various developments and proposals in applied ethics, giving the word, aspiring to be read and spreaded, and constantly questioning our own way of sharing ideas. Because DILEMATA is all of us, readers, collaborators, reviewers, editors, interviewers, technicians, friends. THANK YOU.

**Marina Garcés** (Universitat Oberta de Catalunya)  
**Antonio Casado da Rocha** (Universidad del País Vasco (UPV/EHU))  
GUEST EDITORS

**Txetxu Ausín** (IFS-CSIC)  
EDITOR IN CHIEF